

La Tribuna, la Primera Gran Experiencia de las Mujeres

Novedades 29-6-75

- * *La Seriedad que Oculta la Trivialidad*
- * *Quizá no Hayan Podido Expresarse Bien*
- * *Demandas, Casi Casi a lo Khrushchev...*

Por ELENA PONIATOWSKA

Muchas feministas (recordemos que sólo en la Tribuna Libre hay mas de cinco mil) han estado en contra de la posición oficial representada por las delegaciones gubernamentales que sesionan en Tlatelolco y en contra de una parte muy grande de las delegadas norteamericanas como el grupo NOW (que fundara Betty Friedan) que las jóvenes consideran se ha oficializado y pertenece al sistema (estabilishment)... Por

lo tanto ochocientas mujeres provenientes de Argentina, Cuba, Chile, chicanas del PRU (Partido de la Raza Unida), Bolivia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, Uruguay y la República Dominicana, elaboraron y aprobaron un documento que abarcaba los doce puntos que formularon delegadas latinoamericanas, pero un documento más radical, más político y más latinoamericanista que el primero elaborado el 26 de junio. Antes de que una minera boliviana pretendiera tomar el micrófono para dar a conocer en público el documento de los doce puntos, se les impidió hablar a delegadas argentinas quienes deseaban denunciar las represiones en su país.

Cuando la minera bon-
viana se disponía a leer
su documento en contra
de las dictaduras en
América Latina, de Pino-
chet, Isabel, Bordaberry,
Stroessner, Geizel y Ban-
zer, que utilizan incluso
escuadrones de la muerte
para reprimir a los pue-
blos, y las formas de
opresión que abarcan el
colonialismo como en
Puerto Rico, y la acción
directa en Nicaragua,
Guatemala, República
Dominicana; las dicta-
duras fascistas de Bolivia,
Argentina, Chile, Uru-
guay y Brasil; la usurpa-
ción de las riquezas na-
cionales de la cual es un
ejemplo el Canal de
Panamá, el bloque ó ilegal
a Cuba, la opresión y
marginación de las mino-
rías latinoamericanas
residentes en Estados
Unidos, (como por ejem-
plo, las chicanas de Az-
tlán) le fue arrebatado el
micrófono con lujo de
fuerza. Adriana Puigrós,
hija del doctor Rodolfo
Puigrós quién ha dado
innumerables clases en la
Facultad de Ciencias Polí-
ticas y Sociales de la
UNAM y es uno de los
maestros más queridos y
más respetados por sus
alumnos mexicanos,
(también ha sido rector
de la Universidad de Bue-
nos Aires en Argentina)
ensayista de renombre,
Adriana Puigrós, quien a
su vez es universitaria y
política, quiso llegar al
micrófono y llamar a la
señora Helvi Sipila
(quien había entrado a la
Tribuna por primera vez
para oír a las latinoame-
ricanas, pero ésta aban-
donó la sala después de
un discurso en que se pre-
guntó qué derecho tenía
ella, Helvi Sipila a vivir
en un país desarrollado,
Finlandia, cuando tan-
tas mujeres vivían en
malas condiciones y fina-
lizó "que todas las muje-
res en el mundo somos
subdesarrolladas", pero el
micrófono le fue arreba-
tado por la fuerza física,
a empujones y a empe-
llones, aunque no se contó
con la voz magnífica de la
doctora Puigrós quien
pudo hablar y ser ovacio-
nada aún sin micrófono,
sin traductores y prácti-
camente sin luz, porque
las fuerzas de seguridad
se propusieron con esta
medida que las asistentes

vacuaran la sala. Yo me
pregunto ¿qué derecho
tiene una delegada a im-
pedirle a otra que hable?
¿A qué intereses respon-
de? Se puede refutar a
una delegada, puede ha-
ber discusión, pero es
inadmisible arrebatarle
el micrófono. "¿No es este
tipo de incidentes el que
nutre el amarillismo?"
¡Mujeres, dejémoslas
que se hundan solas!
"¡Mujeres démosles lo que
piden, van a ver ustedes
nada más lo que hacen
con su famosa liberación!
¡Bola de viejas liosas!
¡Bola de impreparadas!
¡Van a acabar como pla-
ceras en el mercado!...
"¡Hay que anjaularlas y
echarles cacahuates!"
"¡Van a ver el relajito
que arman con su confe-
rencia mundial! ¡"Todos
estos comentarios que
forman el trasfondo se-
xista del desprecio a la
mujer, solo aguardan ver
pasar "el cadáver de su
enemigo" para exclamar
jubilosos: "¿No lo habia-
mos dicho? ¡Todo sucedió
exactamente como lo
preveíamos!"

MUJERES QUE MERECE SER RESPETADAS

A esta conferencia asis-
ten mujeres que han co-
nocido la represión en su
país, mujeres que han sa-
bido de secuestros, bom-
bardeos, cateos en sus
casas, cuestionarios y
torturas: ¿Qué no tienen
derecho a que se les oiga
y se les respete?. Si se ha
pedido en todos los tonos,
si se ha demandado la li-
beración de todos los
hombres y mujeres pres-
os políticos en Latino-
américa y en el mundo
(parece ser que la URSS
con motivo del Año Inter-
nacional de la Mujer li-
beró a sus presas políti-
cas) ¿no puede ser Méxi-
co la plataforma de donde
salga una acción conjun-
ta, el famoso plan de ac-
ción para mejorar la si-
tuación de la mujer en el
mundo?.

¿UNA REUNION DE MUJERES QUE ES DE RISA LOCA?

Los pleitos entre muje-
res, el querer llamar la
atención a toda costa, el
perder la ecuanimidad,

las manifestaciones ma-
niobreras como la de
"Lesbianas go home" so-
lo logran que esta confe-
rencia mundial de muje-
res sea motivo de risa, de
burlas, de denuestos y de
amarillismo: "¡Ya ven,
ya ven lo que hace la vie-
jada...!". "Así compone
el mundo el viejérol!"
"¡Mírenlas, míren lo que
son cuando uno las suel-
ta!" Incluso entre sí, las
mujeres son sexistas;
una, por ejemplo se paró
en la explanada: "¡En mi
vida había visto a tanta
vieja junta!"

¿Y tú qué eres?
(Redondeó los ojos y no
respondió. Otra mucha-
cha muy "nice" se sentó a
mi lado en una sesión y
cuando subió una mujer a
la tribuna me dijo: "Oye
y ése bicho raro ¿qué es?
¿Mujer, hombre o qué...?"
Y más tarde al ver a una
mujer chaparrita: "Oye
¿Y ese feto a quién le faltó
desarrollo uterino de dón-
de lo sacarían?" Si a las
mujeres nos educaron
para ser rivales también
hemos aprendido a ser
"sexistas" (Y sexismo no
es hacer el amor o dedi-
carse al sexo como me lo
indicó una delegada, sino
discriminar a la mujer en
todos los órdenes de la vi-
da). Otras mujeres, al
igual que los hombres, se
burlan de los problemas
que plantean las largas
colas de mujeres que su-
peran la una tras de la
otra en el auditorio prin-
cipal del Centro Médico,
se mofan también de su
manera de plantearlos. A
mí, esta crítica me pare-
ce injusta. Si las mujeres
nunca han poseído tribu-
nas, si las mujeres no es-
criben, si las mujeres no
cuentan sino con revistas
femeninas copiadas del
exterior, si las mujeres
aún no saben cuál es su
propia voz, cuáles sus pa-
labras ¿cómo van a llegar
a expresarse? Justamen-
te uno de los valores de
estas oradoras es que no
son retóricas, y solo las
delegadas pertenecientes
al PRI recurren a la de-
magogía. Las mujeres
tienen incluso la frescu-
ra, la espontaneidad, la
ingenuidad de ponerse a
cantar cuando la palabra
se les atora. Un diario de
la capital publicó en son
de crítica: "La ponente
norteamericana Eva

Olds se salió del tema
"La mujer y el Medio
Ambiente". Explico una
serie de experiencias
personales y después se
puso a cantar. "¡Que las
mujeres canten y bailen,
que se tomen de la mano
y bailen frente a la expla-
nada del Centro Médico
me parece un acto de es-
pontaneidad del cual no
son capaces los hombres!
Las mujeres han demost-
trado que son más direc-
tas (hasta en sus disen-
siones), más auténticas,
más libres que los hom-
bres. En su hacerse oír
hay algo del desacostum-
brado zapatazo de Kru-
shiev en la ONU. Su natu-
ralidad, el aceptarse tal y
como son, las aleja del
ceremonial y del maqui-
llaje, de hipócritas las ca-
ravanas de teatro con las
que los hombres presiden
siempre sus conferencias
internacionales. La hipoc-
resía y la retórica es ofi-
cial. Pertenece a la ora-
toria gubernamental. El
balbuceo, el canto, las
palabras torpes, el plan-
teamiento, incluso infantil,
es parte de la autentici-
dad de la tribuna; todo
mueve a risa por inesper-
ado, y sin embargo, ha-
bría que revisar qué es lo
que suscita mayor inter-
és: un largo discurso
prista con los lugares co-
munes que todos hemos
oído hasta la saciedad, o
una muchacha que de
pronto habla de sus esta-
dos de ánimo y del traba-
jo que le cueste sentirse
feliz en este mundo, sien-
do mujer....

NO SE PLANTEAN SUFICIENTES PROBLEMAS FEMENINOS

Incluso, (y pido excu-
sas por mi incipiente fe-
minismo) me parece que
más que problemas fe-
meninos, más que los
problemas que atañen a
la mujer (su relación con
el hombre, su sexualidad,
la maternidad, el derecho
a escoger la expresión se-
xual que más le conven-
ga, las guarderías, los co-
medores familiares, el
servicio doméstico no
asalariado, etcétera) se
tratan problemas políti-
cos. ¡Esto ha de haber de-
jado con un palmo de na-
rices a politólogos y so-
ciólogos que nunca ima-
ginaron que las mujeres
estaban tan politizadas,

tan concretizadas.
plfadora y los países h
quedado relegados a
gundo lugar! Es más i
portante Chile, Cub
Vietnam y los problem
del Tercer Mundo) I
mujeres no hablan tan
de la imagen que se
de ellas en los medios de
comunicación como del
cho de que los medios
comunicación silencios
distorsionen aconte-
cimientos políticos nac
nales e internacionales
Todas se unen en dema
dar amnistía pata toc
los presos políticos en
mundo y repudiar to
persecución por caus
ideológicas. En lo pers
nal, me llamó poderos
mente la atención có
mujeres, delegadas y
delegadas, se juntaron
trabajar hasta altas h
ras de la noche para h
cer las enmiendas (ex
todas pertinentes y ex
tas) al Plan de Acci
Mundial, que contie
los lineamientos que
distintos gobiernos deb
adoptar frente a la m
jer. ¡De que las mujer
saben trabajar, esto
han demostrado en es
Conferencia Mundial y
pesar de que estamos
la etapa final, —de q
muchas deben est
muertas de cansancio—
cejan en su esfuerzo p
presentar alguna concl
sión, y sobre todo, p
unirse las unas a l
otras, ya que a pesar
las barreras del idioma,
pesar incluso, de la mi
tancia política, el color
la piel, etcétera, las m
jeres no han dejado
acercarse, sentirse am
gas, y elaborar juntas
plan en el que se conoz
y se remedie la situaci
de injusticia en la que e
tán.